



"Me interesa más el dinero que la fama"

Fue el escritor del 98 y le está yendo muy bien en España. Tanto en críticas como en ventas. Este es un chileno que se las trae. Por Mili Rodríguez Villouta.



Roberto Bolaño, sonriente y feliz, después de vivir un gran año.



Escribe sobre escritores nazis inventados y sobre estrellas porno; también, sobre un camping de noche que se le aparece en todas las novelas.

Todo de negro, con un rostro mucho más alegre que el de sus fotos, Bolaño se destaca por un apart-hotel como una oveja vestida de lobo. La sombra de la barba de tres días no logra darle aspecto de presidiario, sino de cazurro. O de jugador profesional de baccara. Ha vivido 25 años fuera de Chile, y podría pasar otros 25 más afuera, dice.

¿Eres un español nacido en Chile?

Los españoles tienen la corteza de que no soy español.

Es un afuerado, como diría Roberto Mera. Y un famoso, con una de esas famas nuevas y brillantes que según él "no le ha regalado nadie". Y que le ha caído encima luego de cinco libros de poesía y cinco novelas. Ya se sabe: Consejo de un discípulo de Morrison a un fanático de Joyce, fue su primera novela. En 1996 publicó *La literatura nazi en América* y también *Erencia distante*. Este año, la multilogada *Luminosa noche*. La crítica española lo califica de audaz, original y grande.

Con tanto vuelo, acaba de republicar en Chile *La pista de hielo* (1993) -un triple relato policial que ha gustado menos- y de terminar *Los detectives salvajes*, un tomo de 700 páginas, por el que acaba de recibir el premio Herralde de novela.

Mientras tanto, pale Asuero, de aliento y extensión mucho menor. Le pregunté si este viaje a Chile tiene algo de turismo sentimental.

Un turista nunca es inocente -corrobora.

Complicado con el acoso periodístico y la sobreexposición, de inmediato aclara.

El asunto de la fama es más complejo y tal vez más sencillo. Yo no soy famoso. Con la literatura yo lo apuesto todo y quiero ganarlo todo. La fama literaria es Cervantes, es Shakespeare. Dinero es Bill Gates, eso es dinero, no la Duquesa de Alba. A mí me interesa mucho más el dinero que la fama, aunque no voy a cambiar mi forma de vida por eso. Mi casa no tiene calefacción, yo en invierno me congelo. Así escribo mejor.

Dice que guarda de Santiago el relato interminable de su propio nacimiento, que fue como "un adelanto del cine gore". Su madre se lo contó con detalles horrendos.

¿Eso no te produjo terror a las mujeres?

«Sí, las mujeres me suelen producir terror.

¿Un terror recíproco?

-No, no creo, yo siempre he sido un caballero.

¿Cómo ves el mundo literario chileno?

«Si en Chile los psicoanalistas fueran más baratos, habría menos escritores. Acué, a Nicanor Parra lo ningunean,

eso me parece terrorífico.

¿A ti te han ninguneado?

-A mí me excluyeron de tantas antologías. Y yo... por más imbécil y cuadrado que sea, estoy publicando en Anagrama, joder. Se distribuye en toda América. Yo lo que he hecho lo he hecho solo. Nunca nadie me ha regalado nada. Yo sé que soy mejor que la mayoría, mejor que todos. Imagino que en mi abominable juventud he debido cometer excesos, que me los van a hacer pagar toda la vida. O que la sola presencia mía les recienta.

-En un cuento tuyo hay un escritor al que le dicen "tú tienes que ser un escritor fantasma, porque hay algo en ti..."

...que provoca rechazo'.

Claro. ¿Tú eres ese escritor?

No. Ese cuento se llama *Ilencio*. Simon Leprince y trata sobre un escritor menor. Yo, por descomado, no soy un escritor menor, soy un escritor mayor.

¿Qué opinas de Pablo Azócar, Carlos Franz, Jaime Collyer?

-A Azócar no lo he leído. De Collyer he leído una novela y me parece abominable. Como pájaros volando. Escribo fatal. En España se la dieron de comada a los críticos jóvenes para que se ejercitaran en un blanco fácil. Fue horrible. Y Carlos Franz sí que sabe escribir, y tiene talento, pero escribe dentro de una forma agotada. Es como si saliera un pintor muy bueno y se pone a hacer impresiones.

¿En qué diferencias escribir bien de escribir mal?

«Una escritura que no parezca una traducción. Las escrituras planas. Sin aire, sin nada, que sólo son letras. Una acusación ad nauseam de cosas muertas. La buena escritura es aquella que te inyecta chorros de imágenes. Y de reflexiones. La que te deja ver cosas entre medio.

Cambia de tema, feliz:

-Pero ahora tengo por lo menos veinte amigos nuevos. En este viaje he tenido la evidencia de la hospitalidad chilena. Un periodista de Las Últimas Noticias hizo una nota con un titular precioso: "Bolaño: A su casa no más llega".

Lagrimoso.

Sí, sí. Me llegó al corazón.

Tendencias críticas en el conservantismo después de Portales [artículo] Gonzalo Rojas Sánchez.

AUTORÍA

Rojas Sánchez, Gonzalo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Tendencias críticas en el conservantismo después de Portales [artículo] Gonzalo Rojas Sánchez. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile